

RECIENTES

Revistas y libros presentados

El número 247 de *Casa de las Américas* se presentó en la tarde del viernes 17 de agosto en la Sala Manuel Galich que, a pesar del verano y el calor, se colmó de público. Ana Cairo, quien tuvo a su cargo la presentación, manifestó júbilo ante la calidad de los trabajos y la renovación gráfica de *Casa* –ilustrada con las obras ganadoras en el noveno concurso de grabado La Joven Estampa– a la que comparó con los números ilustrados por Peña. Esta entrega contiene un dossier por el centenario de Raúl Roa.

La revista *Conjunto* llegó a su número 144, dedicado a la crítica teatral. Por ello, la presentación –el jueves 1 de noviembre en la Sala Manuel Galich– corrió a cargo de Grazieffa Pogolotti, quien durante décadas se ha consagrado al ejercicio de la crítica. El número hace un recorrido por la más reciente producción continental, e incluye la obra *Fin del eclipse*, del uruguayo Ramón Griffero.

Laberinto de amor. Antología poética (1991-2006) del escritor y cineasta venezolano Edmundo Aray, cuya reseña aparece en la sección «Otros libros» de esta entrega, fue presentado por el poeta Alex Fleites, el miércoles 31 de octubre.

Música en la Casa

Hair (1979), película del director Milos Forman basada en el musical homónimo de Broadway, se proyectó en el Espacio Sonoro el 7 de septiembre en la Sala Manuel Galich.

Al filme antecedió un comentario sobre cómo la contracultura y el movimiento *hippie* influyeron no sólo en el ámbito político de los Estados Unidos sino también en el musical de los años 60 y 70.

A la agrupación chilena de música folclórica Inti Illimani, inscrita en el movimiento de la Nueva Canción Chilena, se le dedicó el espacio Voces y Raíces en la tarde del martes 11 de septiembre en la Sala Manuel Galich. José Delgado, *Pepe*, sonidista de nuestra Casa, comentó sobre la historia de este grupo y se refirió a un concierto realizado en 2003, cuyo documental, *Lugares comunes-Court central*, fue la razón principal de este encuentro.

En la tarde del lunes 17 de septiembre se presentó en la Sala Che Guevara el disco *37 canciones de Noel Nicola*, homenaje a uno de los pilares del Movimiento de la Nueva Trova y fundador del Encuentro de la Canción Protesta. La presentación, con las palabras laudatorias de Silvio Rodríguez –que reproducimos íntegramente al final de esta sección–, fue transmitida *on-line* a través del portal informativo de la Casa, *La Ventana*.

El guitarrista colombiano Javier Mauricio Cruz Salazar ofreció un concierto el martes 25 de septiembre, en la Sala Manuel Galich con obras de compositores latinoamericanos y españoles.

El XXII Festival de Música Contemporánea de La Habana tuvo eco en la Casa que acogió el miércoles 3 de octubre, en su Sala Manuel Galich, con la curaduría del Laboratorio Nacional de Música Electroacústica, una audición con obras de Juan Blanco y Fernando Rodríguez, entre otros; y poco después a compositores participantes en el Festi-

val. *Música de la América Latina*, concierto dirigido por Jesús Ortega, presentó el propio miércoles, en la Sala Che Guevara obras de Eddie Mora (Costa Rica), Heitor Villa-Lobos (Brasil), los mexicanos Juan Helguera, Claudia Herre-rías y Roberto Medina y los cubanos Carlos Fariñas y Leo Brouwer. Las piezas fueron interpretadas por el guitarrista mexicano Fernando Mariñas y el conjunto de guitarras So-nantas Habaneras.

El disco compacto *Diseños* (EGREM, 2007) con obras del compositor Harold Gramatges, fue presentado por María Elena Vinueza el jueves 11 de octubre.

Che, hombre y amigo fue el título del concierto homenaje que un grupo de trovadores, bajo la coordinación de Vicente Feliú, rindió al Che en la Sala de la Casa que lleva su nombre. En la noche del viernes 12 de octubre, el dúo Negro y Blanco (Bolivia), Pancho Villa (Chile), Ricardo Flecha (Paraguay), Miriam Quiñónez (Perú) y Gabriel Sequeiro (Argentina) se sumaron a este tributo que inaugura para Cuba las actividades culturales por el Año Guevariano.

El 2 de noviembre, el Espacio Sonoro acogió un encuentro dedicado a la relación de los medios electroacústicos de creación musical con el arte digital, en el que participaron los músicos Ángel Alonso Blanco, Damir Fuentes García, Miguel Chávez y Yoelxis Amiel Abreu.

Bajo el nombre *Desde Panamá, directo a Casa*, el músico istmeño Rómulo Castro, junto a su grupo Tuira, ofreció un concierto en la Sala Che Guevara en la noche del viernes 9 de noviembre. El artista, que tiene marcadas influencias de nuestra música tradicional por haber vivido en Cuba su niñez y adolescencia, tuvo como invitados al poeta Guillermo Rodríguez Rivera, al grupo Mezcla, Alberto Faya, David Faya y Mayito, del grupo Mayohuacán.

Para rendir tributo al maestro guatemalteco Oscar Vargas Romero en su centenario, la Casa acogió en la Sala Che Guevara el concierto *Cantando América* organizado por ex alumnos del músico. En la tarde del jueves 15 de noviembre –y antecedido en la víspera por el diálogo *Oscar Vargas Romero: memoria viva*, sobre su obra en la Sala Manuel Galich– se unieron para homenajearlo el Coro Exaudi, el Coro Nacional, la Schola Cantorum Coralina, el Coro de la

Escuela Nacional de Música, el Coro del ICRT y el Coro D’Vargas, constituido especialmente para esta ocasión.

Silvio Rodríguez: *Mi hermano Noel Nicola*:

Hace unos días Isabel Parra me contó que Noel Nicola, Sergio Vitier, Argelia Domínguez y yo le hicimos compañía en un sueño. Cuenta la amiga chilena que de pronto se vio sola con Noel, que estaba vivo y sonriente, mientras ella pensaba que lo que veía era imposible. Chabela además dice que, en el sueño, yo trataba de explicarle que todo lo que sucedía era normal, que nuestro amigo nos visitaba a menudo. Pero de pronto Noel anunció que ya tenía que marcharse. Entonces, al escucharle anunciar su despedida, mi madre le pidió, dulcemente, que no fuera a desaparecer sin antes rociarnos con lo que él sabía. Isabel, aún más sorprendida, le preguntó a mi mamá de qué hablaba. Y fue cuando Noel, sonriendo con sus dientecillos draculentos, se limitó a extraer una lata de *spray* y nos bañó generosamente con el misterioso líquido. // No sé por qué imaginé que lo que narra este sueño sucedía en el cuartico de la calle de San Nicolás, donde Noel vivió años fundamentales. Esta suposición me hace recordar que debo escribir al Gobierno de La Habana, en nombre de los que amamos la obra del trovador, para que ponga allí una tarja que recuerde que en aquel rincón de la ciudad fueron alumbradas canciones que trascenderán los tiempos. // Mi hermano Noel nació en octubre de 1946, un mes antes que yo, y resultó el hijo único de una familia de músicos notables. Su padre fue Isaac Nicola, paradigma del magisterio guitarrístico cubano. Su amorosa madre fue la destacada violinista Eva Reyes, un día concertino de la Orquesta Filarmónica. Su tía, Cuqui Nicola, insigne profesora de guitarra. // Aunque parezca increíble, yo supe que Noel existía algunos años antes de conocerlo. Su propio padre me lo presentó de referencia. Esto fue así porque en 1963, loco por estudiar música, me presenté en el conservatorio Amadeo Roldán, que por entonces dirigía el maestro Nicola, quien tuvo a bien recibirme y explicarme, con mucha delicadeza, por qué razones el piano no se podía empezar a los dieciséis años. Debo haber puesto cara de abandono, porque me apretó un hombro y con una solidaria sonrisa me dijo: «Yo tengo un hijo como tú, que ahora está en una unidad de la defensa antiaérea». // Unos meses después me parecería más al hijo mencionado, cuando entré al servicio militar y me vestí de verde olivo. Pero

no sería hasta 1967, salidos ya del ejército, cuando vendríamos a encontrarnos mi hipotético hermano Noel y yo, en un legendario estudio de la radio, una mañana en que el combo de Senén Suárez le grababa un bolero titulado *El tiempo y yo*. // Pudiera decirse que la primera en darse cuenta de que a Noel y a mí nos unía un vínculo filial, fue mi hermanita Anabel, que por entonces tenía cuatro años. Cierta día, mirándonos fijamente, dijo desde el suelo: «Noel usa el mismo maquillaje que mi hermano». Pero todavía pasaría tiempo antes que mi amigo me contara quién era su papá; así que demoré en comprender que aquel «hijo en una unidad de la defensa antiaérea» era mi cotidiano compañero de trova. Cuando lo supe, no podía creer que mi elíptico hermano no hubiera recibido una clase de guitarra de su padre, siendo aquel, como se sabía, un brillante profesor del instrumento. Pero tiempo después Noel me explicó que el viejo Nicola tenía una larga reglita que descargaba velozmente sobre las manos mal colocadas. Y me contó que, viendo aquello, un día se dijo: «Que le den a otro esa lección». // A pesar de aquello, de mi generación de trovadores Noel siempre tuvo uno de los sonidos más depurados. Usaba uñas y yemas a la vez; coloreaba, combinando diversos sonidos, llenando sus canciones de contrastes. Más tarde tuvimos la suerte de estar cerca de Leo Brouwer, uno de los compositores que más aportes ha hecho a las posibilidades tímbricas de la guitarra, quien hacía gestos aprobatorios escuchando tocar a Noel. Respecto a su voz, Nicola podía cantar tan fuerte y sostenido que siempre le pedíamos que diera las notas altas de los coros, como fue el caso del *la agudo*, en la muy sonada *Cuba va*. Y siempre fue, como lo demuestran las grabaciones de aquellos años, uno de los más afinados y certeros intérpretes de nuestro grupo. // A principios de 1968, Pablo Milanés me comunicó que Haydee Santamaría nos invitaba a hacer un concierto auspiciado por el Centro de la Canción Protesta, en la Casa de las Américas. Entonces nos pusimos a contar y comprendimos que entre los dos no teníamos suficientes canciones políticas para completar un programa. Pero resultó que también eran los tiempos en que Noel y yo empezábamos a vernos y a mostrarles canciones. Yo le había escuchado muy buenos temas de los que nos faltaban para completar el listado y por eso me tocó proponer que le invitáramos. De esa forma casi fortuita nació la trinidad que la noche del 18 de febrero de 1968, en esta sala Che Guevara de la Casa de las Américas,

hizo el concierto inaugural de lo que después sería llamado nueva trova. // En los años siguientes, Noel y yo anduvimos juntos la mar de cosas. Cantamos en actos, en centros de trabajo y de estudio, en casas de amigos y de amigas, integramos el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC, fundamos el Movimiento de la Nueva Trova, MNT. También viajamos a Chile, a España y varias veces a México, donde hicimos largas giras y muchos conciertos. // En 1974 estuvimos juntos en la República Dominicana, en el festival 7 Días con el Pueblo. Para llegar a ese país, que queda al lado del nuestro, tuvimos que ir primero hasta Puerto España, al sur de Las Antillas, donde pasamos varios días esperando una visa norteamericana para poder hacer tránsito en el aeropuerto de San Juan, Puerto Rico. En Puerto España íbamos todos los días al cine para ver las películas de Bruce Lee, que no se pasaban en La Habana. Llegamos a Santo Domingo un día tarde, pero vivimos allí jornadas inolvidables. // La mañana siguiente de la clausura de 7 Días con el Pueblo, un coronel de la Policía Secreta nos invitó, muy cortésmente, a desaparecer de su territorio antes de veinticuatro horas. Con esa urgencia fuimos a dar a Venezuela, con la cual Cuba no tenía relaciones, y nos quedamos un mes. Una noche, en un cine del centro de la capital, vimos *El último tango en París*. Recuerdo que a Noel le gustó tanto que se quedó para la segunda función, mientras yo daba una vuelta por los alrededores, buscando la estatua de Bolívar de la que habló Martí. Otra noche nos aparecimos sin invitación en casa del maestro Antonio Lauro, quien nos firmó unos discos y se puso contento de saludar a un hijo del maestro Isaac Nicola. Días después, en las afueras de San Fernando de Apure, tuvimos otro privilegio: un almuerzo en la finquita de El Indio Figueredo, leyenda viva que nos agasajó con su arpa llanera, acompañado al cuatro por un hijo y a las maracas por un nieto. // Entre nuestros viajes más interesantes hubo uno, en 1976, a la República Popular de Angola, que entonces se defendía de la agresión neocolonial. Allí Noel, en las trincheras, cantaba con un AK-47 colgado al hombro. La delgada imagen de este trovador con un fusil podría resultar sorprendente para quien no lo conoció. Pero, a pesar de su apariencia frágil, Noel tenía una tremenda fuerza de carácter. Cuando nuestro grupito de trovadores jóvenes, inicialmente cuestionado, llegó a transformarse en una corriente de proporciones nacionales, las convicciones de Noel, su sentido de la

responsabilidad lo llevaron a sacrificar su actividad como cantor y pasó años ordenando y dirigiendo la organización que se creó, el Movimiento de la Nueva Trova. Y cuando la mayoría de sus compañeros nos dedicábamos a componer, a ensayar y a cantar, Noel trasnochaba elaborando reglamentos y estatutos, yendo de un sitio a otro coordinando encuentros y festivales. De aquellos tiempos, en la prensa se pueden encontrar artículos y análisis de su autoría, de una afilada lucidez. // Todos tenemos manías y, desde esta perspectiva, las de Noel me resultan entrañables. Cómo olvidar su poca paciencia con los insistentes picadores de cigarrillos... En el Grupo de Experimentación Sonora las broncas entre Noel y Sara González llegaron a ser un evento periódico, que empezó como un show montado por Sara y acabó como un esperado *pas de deux*. Llegaron a sobrar las palabras. Bastaba que La Gorda se parqueraa junto al Drácula y le encajara la V de la victoria en las narices. Aquel gesto de pedigueña displicente desencadenaba llamaradas históricas. A la segunda solicitud de Sara, Nicola arqueaba las cejas y entornaba los ojos. A la tercera, le recordaba que en la bodega de la esquina los vendían. A la cuarta se hacía el sordo y a la quinta su delgadez se inflamaba para estallar en lenguas indescifrables, que suponíamos aprendidas en sus años de estudio en el Instituto de Etnología y Folclor. // Puede que algún día cuente de la exquisita pulcritud de este amigo perpetuo; o de cuando padecía cólicos nefríticos y mi madre iba a inyectarlo de madrugada; o lo que le dijo a un director de televisión que pretendió manipularlo; o sobre la reacción que hubo en un colegio de señoritas de Caracas, cuando Noel cantó: «Por ahí viene un batallón de mujeres / con un ajustador de bandera»... Pero ahora nos reúne la presentación del disco que le prometimos, la antología para la que el propio autor escogió los veinte primeros temas, sólo unos días antes de dejarnos. // Lo cierto es que cuando supimos que Noel estaba enfermo y quizás sin remedio, empezamos a buscar pretextos para ayudarlo. Y es que nuestro amigo tenía un sentido del decoro muy estricto y no era dado a aceptar obsequios. Sin embargo, sabíamos que su situación económica no era holgada y comprendíamos que por su estado de salud debía tener completamente resuelta una buena alimentación. Así que pensamos en una fórmula que fuera inobjetable a las exigencias de su pundonor. Como diría don Corleone, se trataba de hacerle una oferta a la que no pudiera negarse. Y la propuesta resultó ser que sus

compañeros grabáramos sus canciones e invitáramos a la SGAE a apoyarnos, lo que garantizaría unas inobjetables entradas por concepto de derechos de autor. // Noel no sólo aceptó, sino que lleno de entusiasmo hizo el listado de las primeras veinte canciones. Recuerdo que cuando me lo dictaba por teléfono, con su modestia irreducible me decía: «¿No serán demasiadas? Si te parece quita alguna [...]». // El solidario Teddy Bautista aprobó el proyecto. Los viejos amigos participamos con el alma, y los más jóvenes colectores de su legado exigieron su espacio. Músicos de diversas latitudes y variadas tendencias desearon dejar su impronta de homenaje, con el desinterés que inspira la humanidad de una obra y el mérito artístico. Ana Lourdes Martínez podría contarles mejor que yo estos detalles, por su proeza de coordinar tanta concurrencia entusiasta. // Pero llegó un día en que tuvimos que decir: «Hasta aquí es este disco». Comprendimos que aquellas –estas– treinta y siete canciones eran una suerte de provocación inicial, para después continuar estudiando la obra del artista. El hermano, narrador y músico Germán Piniella, en la nota del disco nos anuncia: «Sin temor a exagerar, puedo decir que este álbum, el legado de un hombre de su tiempo que hizo todo lo que pudo y más con las herramientas que tenía a mano, su talento y su guitarra, será considerado una de las obras más hermosas de la canción cubana». // Por mi parte, considero que estas versiones son un digno acercamiento a una obra artística ejemplarmente diversa y personal. Y espero que sobre todo sirva para urgir el deseo de escuchar las magníficas y poco divulgadas interpretaciones del propio Noel. / / En este disco, sin duda, escucharán canciones que les seguirán hasta los sueños; canciones que les esperarán cuando abran los ojos y que andarán con ustedes cuando vayan camino a sus quehaceres. Aquí verán a un hombre amando con intensidad y al mismo hombre combatiendo la muerte, el machismo, la burocracia, el oportunismo, la indolencia. Aquí tendrán un atisbo del artista que descubrió a César Vallejo y lo cantó como nadie. Aquí conocerán a un practicante de todos los estilos de la música cubana y a un explorador de muchos aires universales. Aquí sabrán de elegías, preguntas, deseos; de compromisos a veces directos y otras sutiles, y de un sentido ético de profundo calado revolucionario.

Cierta vez Dulce María Loynaz escribió: «He aprendido que no puedo hacer que alguien me ame, sólo convertirme en alguien a quien se puede amar. El resto depende de los

otros». Con ese mismo descontento, aunque con más esperanza, en estas canciones hay un hombre pidiendo que lo amen como es y no como se espera que sea. Aquí, en resumen, verán a un niño tiernamente asustado de las dimensiones del amor que asume. // Mi hermano Noel Nicola Reyes, en un instante de inspiración chaplinesca, se autodenominó «trovador sin suerte». Por fortuna, en la misma canción dejó muy clara su intención irónica. Ante la altura de su obra cualquiera hubiera descubierto que, en tal afirmación, estaba felizmente equivocado.

Frida: cinta que envuelve una bomba

Entre el miércoles 12 y el viernes 14 de septiembre sesionó en la Casa el Coloquio Internacional *Una cinta que envuelve una bomba*, en conmemoración del centenario del natalicio de Frida Kahlo y el cincuentenario de la muerte de Diego Rivera. La conferencia magistral de Teresa del Conde (UNAM), *Frida: una relectura*, inició el programa académico que contó con ponencias sobre la obra de Frida, acompañadas con frecuencia con fotos poco conocidas de la pintora y sus obras. Entre ponentes y panelistas se encontraban Adelaida de Juan, Juan Carlos Esparza Ramírez, Claudia Felipe, Olga María Rodríguez Boulofé, Rine Lazo, Arturo García Bustos y Arturo Estrada. También se le dedicó una sesión al muralista Diego Rivera. Uno de los mayores atractivos del evento fueron las numerosas actividades colaterales. Se proyectaron los filmes *Frida: viva la vida* (Paul Leduc, 1984), *Frida* (Julie Taymor, 2002) y documentales sobre ambos artistas. En la tarde del miércoles 12, en el MNBA, se inauguró la exposición *Homenaje a México. Muralistas en la colección del Museo Nacional de Bellas Artes*, y antes había sido presentado en la Sala Manuel Galich la pieza, en teatro semimontado, *Cintas de seda*, del dramaturgo cubano Norge Espinosa. Con la exposición colectiva *Viva la vida: Frida*, inaugurada en la Galería Latinoamericana de la Casa, con obras de más de cincuenta artistas del Salón de la Plástica Mexicana, se clausuró el homenaje.

En homenaje al Che

El DVD *La vida del Che Guevara*, producido por Mundo Latino y el sello discográfico EGREM, se presentó en la Sala Manuel Galich el martes 9 de octubre en ocasión del

aniversario cuarenta de la muerte del Guerrillero Heroico. El material contiene documentales y una lista de importantes artistas de la canción revolucionaria cubana.

Café Arteamérica

El jueves 18 de octubre se presentó la revista digital de artes visuales *Arteamérica* 14, dedicada al arte y la cultura mexicanas. Su editora, Nahela Echevarría, presentó este número que aborda el *performance* en la Ciudad de México, los museos de la UNAM, el muralismo zapatista en Chiapas y la fotografía mexicana de los 80. La presentación concluyó con la muestra del filme *La ley de Herodes* (México, 1999). En la tarde del martes 13 de noviembre el Café acogió a los artistas participantes en las exposiciones *landings 6+7*, quienes presentaron parte de su obra y dialogaron con el público sobre sus motivaciones, proyectos y la propia exposición, reseñada también en esta sección.

Cuba gráfica

Como parte de la celebración del Congreso Mundial de Diseño ICOGRADA 2007, que sesionó en La Habana del 20 al 26 de octubre, en la Casa se inauguró el lunes 22 la exposición retrospectiva *Cuba gráfica. Una visión del diseño gráfico cubano*. Carteles, libros, revistas, identificadores, cubiertas de discos, ejemplos de lo más representativo del diseño cubano posterior a 1959, engalanaron la Casa toda en un itinerario coherente que puso a dialogar a las distintas generaciones de diseñadores.

Del Caribe nuestro

El espacio Islas entre nosotros acogió la celebración del aniversario 28 de la independencia de San Vicente y las Granadinas. La Sala Che Guevara fue el lugar de reunión el miércoles 24 de octubre y en ella confluyeron sir Louise Straker, viceprimerministro y ministro de Relaciones Exteriores y Comercio, el embajador Dexter E. M. Rose, y una delegación oficial del país caribeño. El académico Cleeve Scott (Universidad de West Indies) dictó la conferencia *San Vicente y las Granadinas: Cultura y sociedad*, tras la que sir Straker donó más de cuarenta títulos a la Biblioteca de la Casa. Concluyó el programa con un concierto de danzas y cantos típicos caribeños.

Manuel del Cabral en la memoria fue el tema del Café Conversatorio organizado por la Biblioteca y el CEC de la Casa para conmemorar el centenario del natalicio del poeta caribeño el martes 30 de octubre. Las palabras laudatorias correspondieron al señor Daniel Guerrero Taveras, embajador de la República Dominicana en Cuba, y concluyó la velada con las actuaciones especiales de Asenneh Rodríguez y Alden Knigth, quienes declamaron poemas del escritor dominicano.

El Coloquio *Jacques Roumain: la estatura intelectual de un hombre*, sesionó en la Casa el martes 6 y el miércoles 7 de noviembre. El CEC quiso hacer culminar así las celebraciones por el centenario del nacimiento del gran intelectual haitiano, y conformó un programa inaugurado por la conferencia *Jacques Roumain, Carpentier, y el polen de Haití en la narrativa*, de José Antonio Baujín (Universidad de La Habana). En la EICTV se exhibió el filme cubano *Cumbite* (de Tomás Gutiérrez Alea) basado en *Gobernadores del rocío* conjuntamente con paneles que analizaron ambas obras. Con la actuación especial de Luis Carbonell y de la Compañía de Danzas Tradicionales de Cuba JJ concluyó el homenaje, en la Sala Che Guevara.

landings 6 y 7 en La Habana

El proyecto multinacional *landings*, derivado de *ZERO new belizean art*, aterrizó en la Casa el viernes 16 de noviembre tras una intensa semana de preparación. *landings 6*, proyecto colectivo con la participación de emisoras radiales y estudios de grabación, se presentó en la Galería Latinoamericana, mientras que *landings 7* se montó en la Galería Haydee Santamaría. Estas dos importantes exposiciones reunieron a diecisiete artistas centroamericanos

y caribeños, y contó con la colaboración del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam.

PRÓXIMAS

Temporada de Teatro Latinoamericano y Caribeño Mayo Teatral 2008

La Casa de las Américas celebra la séptima edición de su Temporada de Teatro Mayo Teatral que una vez más reunirá, del 9 al 18 de mayo, una muestra representativa del variado quehacer de la escena en la región, a partir de una selección que realiza la propia Casa. Paralelamente a los espectáculos se ofrecerán talleres, demostraciones de trabajo, conferencias y un encuentro entre los participantes. Los interesados en asistir como talleristas y espectadores de la muestra, deben formular su solicitud de inscripción antes del 31 de marzo de 2008. para ampliar información dirigirse a teatro@casa.cult.cu o conjunto@casa.cult.cu

Coloquio Internacional La diversidad cultural en el Caribe

La Casa de las Américas y la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO, convocan a prestigiosos intelectuales, artistas y pensadores de la región a dialogar y reflexionar, sobre temas trascendentes para la cultura y la sociedad caribeñas: imaginarios, sitios de la memoria, religiosidad, patrimonio, inmaterial, arte popular, huellas y rutas culturales a través del tiempo, del 26 al 31 de mayo.

Cierre de la información: 16 de noviembre de 2007

